

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

Familia y los Valores Humanos en Tiempos de Transición

El filósofo francés Edgar Morín definió el hombre como un "ser social" que tiene como objetivo principal de su vida "la búsqueda de la felicidad".

Morín estableció que somos interdependientes. No conseguimos

ocurrir en su núcleo, donde los principales factores que llevan a ponerse enfermo están relacionados con los valores negativos del alma, comprendiendo, sobretodo, el orgullo y el egoísmo.

Para un relacionamiento familiar

huyendo de las obligaciones académicas con indiferencia y descuido, no conquistó méritos para proseguir en el aprendizaje, teniendo que recapitularlo lejos del convivio de los amigos del cole.

Finalmente, una tercera parcela, la mayoría, 60%, tiene una oportunidad, aún que remota, de conquistar los valores necesarios para obtener el derecho de seguir aprendiendo y creciendo junto a los corazones que conquistó.

Usted que me lee en este momento, es de éste modo que se encuentra la humanidad terrena actualmente. En ese momento grave de Transición Planetaria, está siendo hecha la selección de los alumnos dedicados, de los indiferentes y de los que está, literalmente, adormecidos.

Por eso, el futuro que nos espera puede ser una oportunidad feliz de una comunión perene con los que amamos, o el camino difícil del llanto y trinar de dientes.

En el libro La Génesis, capítulo XVIII, consta que para la Tierra se transforme un planeta feliz es preciso que sea poblada por Espíritus buenos. Llegado los tiempos, gran emigración se verificará de los que la habitan. Los que todavía no fueran tocados por el sentimiento del bien serán excluidos por no haber sido dignos del planeta transformado.



aprender a hablar, caminar o evolucionar sin la convivencia con el otro, y nuestra vida solamente será un camino para la felicidad del creador, a través de otra criatura.

Por ese motivo, desde los principios de la evolución, el hombre entendió que necesitaba del otro para sobrevivir, y eso lo hizo inicialmente reunirse en clanes, después en tribus y ahora nos agrupamos en familias.

Imagine el lector la sociedad como un organismo vivo compuesto por millones de células. Estas células son las familias, cuyas organelas son los miembros que las componen.

No admitimos un organismo saludable si alguna de esas células estuviera enferma. Una célula comprometida altera la armonía del organismo como un todo.

La desarmonía de las familias en el organismo vivo de la sociedad

saludable, no existe ningún atajo posible. Es necesario entender que la familia es el primer laboratorio de las virtudes sociales de que la sociedad necesita, ella es el más eficaz instrumento de humanización del individuo. Cuando la familia fracasa en esa función, los reflejos pueden traumatizar profundamente sus miembros, dando origen a los más graves desajustes observados en la colectividad.

La sociedad terrena actual, compuesta por casi 30 billones de almas – encarnadas y desencarnadas –, puede ser comparada con alumnos inscritos en el último año de secundaria. Imaginemos que una reducida parcela de esos alumnos, 20%, en el final del período, consiguió instruirse de forma satisfactoria, reuniendo condiciones para ingresar en el curso superior. Otra parcela, sin embargo, igualmente 20%, por no aplicarse adecuadamente,

Davidson Lemela

Neuropsicólogo



Influencias Espirituales en la Familia

Quiera uno o no, sufrimos influencia de variadas formas, sea de personas, del ambiente en que nos encontramos y de factores diversos que nos no está al alcance de nuestra percepción. Y así como somos influenciados también influenciamos a través de nuestros pensamientos y actitudes. Y eso no es diferente en nuestra condición de espíritus, en que ese proceso es mucho más intenso de lo que se puede percibir. En la familia eso gana proporciones aún mayores, pues las relaciones

miembros, la familia prontamente debe buscar el equilibrio a través del apoyo de orden psicológica y espiritual para que, a través de las terapias convenientes, el propio individuo pueda darse cuenta de lo que lo está afligiendo y esforzarse por la transformación. Cuando la familia se encuentra estructurada de forma saludable y con valores morales bien desarrollados, los intentos de perturbación son de más fácil identificación, pues las alteraciones de comportamiento



XI Mês Espírita/Abril 2018

familiares suelen ser más intensas por el involucramiento afectivo que se hace presente. Y como el desencarnar no rompe los lazos construidos durante la vida física, es natural que aquellos que se vincularan en familia prosigan vinculados entre sí, aun después de la muerte. Relaciones de afectos, así como de incomprensión, incluyendo las de orden material, prosiguen muchas veces preocupando los espíritus, de acuerdo con el grado de adelantamiento moral. En algunas ocasiones en que las relaciones se encuentran mal resueltas, continúan alimentando odios y desentendimientos y abriendo campo a procesos obsesivos, llevando a ocurrencias indeseables.

Percibida cualquier alteración comportamental en uno de sus

son percibidas de inmediato. No se trata solamente de buscar el tratamiento de desobsesión, pero buscar las lagunas que posibilitaran que la obsesión se instalara.

Además de ello, debemos recordar que la influencia espiritual también ocurre de forma positiva. Seres queridos, espíritus protectores y ángeles de la guardia encuentranse vinculados a los individuos y grupos familiares, y su poder de acción será aún mayor cuando la religión hace parte de los hábitos en familia, produciendo su efecto saludable y conduciéndonos en la construcción de la armonía.

Iris Sinoti

Terapeuta Junguiano

El valor de la Vida

La vida es el bien más precioso que el Creador ofreció a la creatura humana. La oferta tiene condicionantes irrechazables. La vida es dada, no obstante es cobrado el vivir. No es otorgado al Espíritu "el no vivir". Vivir implica en sacrificarse para realizar el propósito existencial, el encuentro con el sentido de la vida y el alcance del significado de la propia singularidad. Vivir no es barato ni la vida es una trayectoria gratuita y despropositada, pues exige integración constante de habilidades evolutivas necesarias para los desafíos que el Creador impone a la creatura. Por tanto, hay un precio para la vida.

Es exactamente el vivir que debe ser considerado como siendo la vida, para que haya algún sentido en tenerla. La vida comprende más de lo que encarnar y desencarnar, pues presupone la continuidad del existir además de ir y venir. Que el Espíritu hay que ocuparse en dar significado de estar en el mundo, o en la dimensión espiritual, conectando sus actos al sentido que el Creador atribuye. El valor de la vida está en lo que de ella es hecho por el Espíritu, sobre todo buscar por tornarla viable, cualitativamente buena y productiva para la sociedad.

Valorizar la vida implica en vivirla intensamente, integrando habilidades útil para la evolución personal y colectiva, contribuyendo también para la construcción de una sociedad mejor. Cuanto más el Espíritu tiene consciencia de su inmortalidad y devuelve a la sociedad valores éticos, mejor promueve su evolución.

Adenauer Novaes

Psicólogo Clínico



XI Mês Espírita/Abril 2018

Expediente

Periodistas

Katia Fabiana Fernandes - nº 2264

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

María A de Mattos - Crítico
Danusa Rangel - Traducción Inglés
Tanya Moore - Revisión Inglés
Karen Dittrich - Traducción al Alemán
Hannelore P.Ribeiro - Traducción Alemán
María M Bonsaver - Traducción Español
Lenéa Bonsaver - Traducción Español
Angela Rodríguez - Revisão Espanhol
Nicola P. Colameo - Traducción Italiano
Sophie Giusti - Traducción al Francés

Reportage

Davidson Lemela
Iris Sinoti
Adenauer Novaes
Evanise M Zwirtes
Cláudio Sinoti
Sônia Theodoro da Silva

Design Gráfico

Evanise M Zwirtes

Impresión

Ejemplares:
1500 - Portugués
1000 - Inglés

Reuniones de Estudios em los

(Em Portugués)
Domingos: 05.45pm - 09.00pm
Lunes: 07.00pm - 09.00pm
Miércoles: 07.00pm - 09.30pm
Sábados: 06.30pm - 08.00pm

Reuniones de Estudios em los

(Em Inglés)
Miércoles: 05.20pm - 06.20pm

Reunión Mediuinidade (Privada)

Jueves: 09.00am - 10.30am

BISHOP CREIGHTON HOUSE
378, Lillie Road - SW6 7PH - London
Informaciones: 0207 371 1730
E-mail: spiritistps@gmail.com
www.spiritistps.org
Registered Charity Nº 1137238
Registered Company Nº 07280490

¿Qué es Dios?

Dios es amor, y quien está en el amor, está en Dios. Juan, 4:16

Elucida el educador francés Allan Kardec que Dios es la inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas. La prueba de la existencia de Dios está en el axioma: No hay efecto sin causa.

Dios es **eterno**; si tuviese tenido un comienzo, alguna cosa tendría existido antes de él; tendría salido de la nada, o bien tendría sido creado, Él mismo, por un ser anterior. Así es que, de paso a paso, remontamos al infinito en la eternidad.

Dios es **inmutable**; se estuviese sujeto a cambios, las leyes que rigen el Universo no tendrían ninguna estabilidad.

Es **inmaterial**; quiere decir que su naturaleza difiere del todo lo que llamamos materia; de otro modo, estaría sujeto a las fluctuaciones y a las transformaciones de la materia, y no sería inmutable.

Es **único**; si hubiese varios dioses, habría varias voluntades; y desde entonces no habría una unidad de vistas ni unidad de poder en la ordenación del Universo.

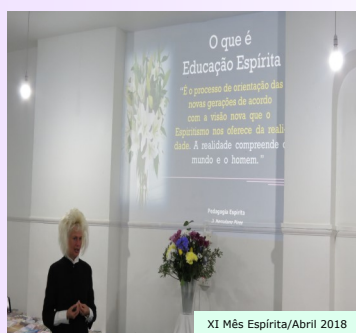
Es **omnipotente**; porque es único. Si no hubiese el soberano poder, habría alguna cosa más poderosa de lo que Él; no tendría efecto todas las cosas, y las que no tuviese hecho, serían la obra de un otro Dios.

Es **soberanamente justo y bueno**; la sabiduría providencial de las leyes divinas se revela en las menores cosas, como en las mayores, y esa sabiduría no permite dudar ni de la su justicia ni de su bondad.

Dios es **infinito** en todas sus perfecciones. Dios es la dinámica de la vida.

Evanise M Zwirtes

Psicoterapeuta Transpessoal



XI Mês Espírita/Abril 2018

El Contexto Familiar y la Dependencia Química

El problema de la dependencia química es una grave cuestión mundial, cobrando millones de vidas anualmente, conforme estadísticas presentadas por la Organización Mundial de la Salud. Sin embargo las instancias gubernamentales poseen importante papel como agente de salud, el contexto familiar ocupa lugar esencial, por cuanto cuando en

ver personas ebrias, drogadas o dopadas, a veces siendo motivo de ironía.

Y la gran cuestión para el usuario es: ¿De qué huyes? ¿Qué está intentando ocultar con el uso de las drogas? En la mayoría de los casos, hay un profundo vacío existencial que se intenta enmascarar drogándose, lo que termina por empeorar



XI Mês Espírita/Abril 2018

él son descuidados factores importantes para la formación de una personalidad sana, toda la sociedad sufre el efecto.

Niños que conviven con padres alcohólicos, tabacos o que hacen uso frecuente de sustancias químicas, sean lícitas o ilícitas, aprenden de forma subliminar a construir mecanismos de huida para lidiar con estados emocionales indeseados. En ese proceso, se incluye el uso excesivo de medicamentos, especialmente cuando se recurre a la automedicación, que desafortunadamente van siendo habituales entre muchos individuos. Contextos familiares en que eso ocurre construyen un ambiente enfermo para las emociones y para el espíritu, especialmente durante la infancia cuando el ser es muy influenciable. El resultado de todo eso es que aquel que es patológico gana ciudadanía, tornándose normal, no obstante enfermo. La patología llega a tal punto que muchos creen normal

la situación. El cuadro queda aún peor cuando el usuario no acepta ningún tratamiento, volcándose contra aquellos que lo intentan auxiliar.

La familia debe de todas las maneras de auxiliar aquel que se encuentra en la dependencia química, intentando aconsejar, tener un acompañamiento médico e incluso, considerar el ingreso en clínicas de tratamiento, en los casos más graves. Lo que no se debe es desistir de ayudar al enfermo que, deseoso de amor, necesita de apoyo para recuperarse. Además del tratamiento médico, el apoyo psicológico y espiritual será esencial para restablecer la salud, no solamente del usuario, sino de todo el grupo familiar.

Cláudio Sinoti

Terapeuta Junguiana



XI Mês Espírita/Abril 2018

XI Mês Espírita/Abril 2018

La Pedagogía de la Educación de Una Nueva Generación

En el libro *Obras Póstumas*, conjunto de artículos escritos por Allan Kardec, hay un capítulo que él hace hincapié, *Las Aristocracias*. Kardec toma como figura de lenguaje el modelo político vigente en su tiempo, constituido por las monarquías, cuya gobernanza cabía a las familias aristocráticas europeas, bien como en la Rusia y algunas colonias de las Américas y Oriente. Sus lazos familiares eran fuertes y se extendían por generaciones.

El tiempo pasó y las monarquías fueran siendo sustituidas por otras formas de gobierno, casi en su totalidad, permaneciendo hoy apenas algunas como tradición.

Pero la "aristocracia" (del griego "aristos", el mejor y "kratos", poder, en su acepción literal, el poder de los mejores), en el sentido stricto-censo utilizado por Allan Kardec, significaba sucesión de generaciones compuestas a partir de determinadas características de sociedad, donde las religiones tenían papel preponderante en la estructuración de las tribus y posteriormente en las llamadas "polis". Sus representantes, eran electos a partir de la autoridad moral y política que ejercían sobre los demás. Allan Kardec considera aún que la inteligencia y la moral también van componiendo estas aristocracias, culminando con el intelecto-moral, resultante del advenio del reinado del bien en la Tierra

Sin embargo, el progreso que cumple a la humanidad realizar, y que está descrito en la cuestión 793 del *El Libro de los Espíritus*,

describe una sociedad donde no haya prevalencia de la fuerza bruta sobre el más débil, donde exista menos egoísmo, cúspides y orgullo, por lo tanto, armonía en las relaciones humanas.

Estamos en pleno proceso educacional. Las sociedades que creamos a lo largo de los siglos todavía están en profundo proceso de reajuste. La desvalorización del otro está en pleno progreso, aunque ese "otro" pueda ser un ser humano, un animal, un árbol, el propio aire que respiramos.

Como consecuencia, una generación carente de valores espirituales y virtudes ético-morales.

En *El Evangelio Según el Espiritismo* tenemos los pasos para alcanzarnos un plano conciencia de plenitud: el Hombre de Bien.

Las buenas escuelas pedagógicas humanas caminaron y caminan en dirección a esta enseñanza, que nada más es que la realización del ser humano idealizado por Jesús de Nazaret. Paradigma a ser alcanzado, desmitificado por el Espiritismo, le traje de vuelta a nuestra convivencia y ha sido despojado de la mitología teológica de las iglesias, él trazó con su pedagogía del Amor, la ruta que se inicia con el Perdón. A partir de ahí, las puertas para la auto realización se abren, y el ser puede aspirar a la felicidad de saberse inmortal, con cualidades intrínsecas a ser desarrolladas a partir del momento en que él toma conciencia de su verdadera naturaleza y pasa a cambiar su historia, repleta de causas irresponsables y efectos dolorosos, en una sucesión de

eventos que generan reencarnaciones de reajustes interminables, para una tomada de consciencia y la reformulación de su identidad frente a los desafíos que la vida le presenta.

Sin embargo tenemos un largo camino a recorrer. El ser humano, ausente de empatía por su semejante, falta de respeto frente a la Naturaleza que le cabe preservar, pues de ella depende para la propia supervivencia en el planeta, prosigue guerreando a sí mismo y al prójimo, creando instrumentos bélicos de exterminio de masa, ausente de compasión, enfermo de sentimientos y aislado en su profundo egoísmo, sigue asistiendo a los dolores ajenos, inmerso en profunda apatía. Mero espectador, desprecia los menos favorecidos, los pobres y las víctimas del odio y de la guerra.

La vida, en su natural proceso pedagógico, ciertamente exigirá de todos el reajuste necesario para que la armonía se restablezca y el progreso se haga de forma saludable.

Sonia Theodoro da Silva

Filósofa

